

CÓRDOBA

[pulsa para imprimir](#)

Portada > Local

29/01/2006 | ENTREVISTA

Adolfo Rodero Franganillo PROFESOR EMERITO DE ETEA : "Es muy difícil abrirse camino en Córdoba"

29/01/2006 ROSA LUQUE LUGAR DE NACIMIENTO BADAJOZ

EDAD 71

TRAYECTORIA PROFESOR DE TEORIA ECONOMICA: MACROECONOMIA, DE SISTEMA FINANCIERO ESPAÑOL Y DE MERCADOS E INSTRUMENTOS FINANCIEROS DESDE 1965 EN ETEA

Llegó a ETEA cuando la actual Facultad de Ciencias Empresariales no era más que una semilla de futuro incierto, y nada más aterrizar se hizo cargo del primer trabajo de investigación que se realizaba en el centro, que fue un estudio sobre la incidencia de los impuestos indirectos en los costes agrícolas. Desde entonces no han cesado de sucederse los análisis, la enseñanza y las tareas directivas, pues de todo ha hecho este profesor que reconoce haber sido "no duro, pero sí serio, y la prueba es que todos los alumnos me han tratado de usted". Un respeto que ni mermó el reconocimiento ni los afectos, como pudo comprobar Adolfo Rodero Franganillo en el reciente homenaje que le tributaron compañeros y discípulos.

Y es que cuarenta años impartiendo conocimientos a varias generaciones de universitarios dan para mucho. Tanto es así que, a la hora de la jubilación, necesitó un mes para desalojar del todo los libros, papeles y algún que otro objeto personal acumulados en el despacho. Y eso que se quedaba de emérito. Lo que no ha podido ni querido llevarse este hombre de trato cortés, hablar serenamente didáctico y mirada nerviosa son los recuerdos y sentimientos cosechados todo este tiempo en ETEA, con cuya historia se confunde la suya propia. De hecho, para refrescarla, vuelve con el menor pretexto. Como ahora para nuestro encuentro, mantenido en la 'sala de revistas' --cercana a la biblioteca y el bar-- de una facultad con balcón privilegiado a la Córdoba de postal.

--¿Siente nostalgia de esta casa?

--Como ha sido una cosa gradual no se nota tanto. Me costó trabajo, eso sí, dejar la enseñanza, que es una tarea dura pero que engancha. Me jubilé hace tres años, pero me nombraron profesor emérito y como tal he mantenido una serie de actividades y he seguido acudiendo todas las mañanas al despacho. Pero las cosas tienen un principio y un final, y ahora he decidido terminar con esa dedicación, lo que no quiere decir que vaya a aburrirme. Colaboro en la revista de Fomento Social de ETEA, también estoy en la revista de Estudios Regionales, soy vicepresidente de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional y pertenezco a la Asociación de Economía Aplicada. Todo esto me ocupa tiempo.

--Durante tantos años de docencia en una atalaya tan estratégica habrá asistido a muchos cambios en la ciudad. ¿Cómo ha evolucionado Córdoba?

--La Córdoba a la que yo llegué con 15 años era una ciudad muy provinciana, muy tranquila, pequeñita... Y no hay más que salir a la calle para darse cuenta de que todo eso no existe ya. Esta ciudad ya no es provinciana, aunque todavía tenga algunos tics, ha crecido enormemente y se ha modernizado. Pero sigue teniendo problemas desde el punto de vista de las empresas. Lo podemos ver todos y yo desde luego como padre lo he sufrido: mis hijos están casi todos por ahí. Es muy difícil abrirse camino en Córdoba.

--¿Por qué esta Córdoba del siglo XXI, tan lanzada en materia de urbanismo, no acaba de despegar en el terreno industrial?

--Córdoba ha sido siempre más agrícola que industrial. Y sin esa base es difícil evolucionar en ese sentido. Hoy la agricultura no tiene la importancia de antes, pero la industria no se ha desarrollado, es principalmente de servicio, y es difícil que una ciudad o una provincia de servicio tenga un desarrollo potente. Tampoco ha ayudado el aspecto político, el haberse llevado la capital a Sevilla ha tenido más inconvenientes que ventajas.

--Se achaca al empresariado cordobés falta de riesgo, cobardía emprendedora, pero lo cierto es que, aunque pocos, algunos nombres han remontado un vuelo largo, traspasando fronteras. ¿Cómo se conjuga una cosa con la otra?

--Hay unos empresarios dinámicos, pero son la excepción. El comercio es poco emprendedor. Ahora mismo se habla de instalar una gran superficie y, bueno, entiendo que eso puede causarle un daño, pero de todas formas el comercio cordobés se tendría que espabilar un poco. No es sólo decir que no vengan, es hacer cosas para retener al cliente. Por otra parte, creo que los políticos han estado muy preocupados por los votos, por el partido, y no han acertado en las medidas necesarias para que Córdoba tuviese una economía dinámica.

--¿Qué haría falta para ese despegue definitivo?

--Una de las necesidades principales, común para toda la economía española, es el invertir en actividades de investigación y desarrollo. Eso tienen que hacerlo las empresas, pero tienen que apoyarlo los poderes públicos.

Adolfo Rodero, hombre de gran rigor científico, siempre preocupado por la calidad de la enseñanza y la formación integral del alumno, admite esa crítica que a menudo se dirige a la universidad de no hacer gran cosa por incardinar los talentos y los conocimientos que salen de ella en el tejido social. Aunque matiza que el futuro va en la línea de solucionarlo, porque la universidad estará orientada "al trabajo del alumno y no al del profesor". Y en cuanto a los contenidos, se incidirá en que vayan dirigidos al trabajo profesional. "Es indiscutible que la universidad ha fallado --reconoce--, pero ésta, además de formar a buenos profesionales,

tiene una misión científica que no se puede abandonar, la universidad no puede transformarse en centros de Formación Profesional, con todos mis respetos para ésta".

--Lo malo es que de poco le sirve al alumno una excelente formación si luego lo más que encuentra es un contrato basura.

--Pero ése no es sólo un problema de la universidad, ése es un problema económico y social. Ahora, que la universidad debe acercarse más a la empresa y a la sociedad en general, por supuesto.

--Después de una vida entera enseñando las claves de la macroeconomía, los mercados y los instrumentos financieros, no sé si ha llegado a la conclusión de que la teoría y la realidad suelen ir por separado.

--Sí, sí, la teoría va por un lado y la vida por otro --admite con una sonrisa ancha--. Pero la teoría hace falta, y lo cierto es que cuestiones muy teóricas están en la base de adelantos prácticos de todos los días. No hay que abandonar la teoría, lo que sí hay que procurar, y eso siempre me ha preocupado como profesor, es relacionarla con la realidad.

--¿Usted cómo se lleva con los euros? ¿Ha conseguido dominar la contabilidad en la nueva moneda o se hace un lío como la mayor parte de la gente?

--Decir que me he olvidado totalmente de la peseta sería mentir --contesta riendo--. Ahora, desde el primer momento dije que había que pensar en euros y acostumbramos a ellos. Es cierto que con el euro ha subido todo, pero eso es culpa del ciudadano, que al seguir pensando en pesetas cree que un euro no es nada y no le importa pagarlo.

--¿Con la peseta se vivía mejor?

--Se vive mejor con el euro que con la peseta. Se podría hacer una analogía con la incorporación de España a la Unión Europea. Se pensaba que todo iban a ser ventajas y evidentemente han venido problemas, y con el euro pasa igual. Pero yo creo que es positivo, porque es el camino indispensable hacia una economía europea. Son procesos muy lentos.

Varios de sus libros (tiene publicados 15 como autor o coautor, y unos 40 artículos), además de algunos trabajos de investigación, se centran en el papel de España en la Unión Europea. Un contexto en el que este país se debería sentir bien tratado, según el profesor Rodero Franganillo. No hay más que ponerse en carretera "para ver lo que se está invirtiendo --afirma--, que no es simple propaganda". Lo que pasa, añade, "es que las cosas no son eternas, y parece que los fondos europeos se están acabando".

--La oposición se queja de que el Gobierno de Zapatero no aprieta como debiera las clavijas en materia de subvenciones. ¿Usted qué piensa?

--La Unión Europea no se puede enfocar como una reunión en la que cada país va a conseguir lo más posible. Esa es la realidad, pero no debería ser así. Ahora, ¿qué es lo que se ha conseguido?



www.diariocordoba.com